



La Cueva de Osofete
DIEGEP 5045
JARDÍN MATERNAL- JARDIN DE INFANTES
16 N° 929 – 50 N° 1052
La Plata – Buenos Aires - Argentina – Tel.0221-4514078

Sala de 2

Mes: Diciembre (30/11 al 11/12)

Plan de Continuidad Pedagógica

Organigrama semanal: Del 1 al 4

Martes Clase de Música

Bailamos con cintas **Miércoles**

Viernes Hacemos un títere de papel
(Bolsa de papel, madera del primer kit, hojas, papeles, cinta y plástico)

Organigrama semanal: del 9 al 11

Buzones con escarbadientes

Miércoles →

Viernes → Decoramos una imagen (cartón, papeles, telas, etc)

✚ ¡Bailamos y nos divertimos con globos!

Para llevar a cabo esta actividad colocaremos una música alegre y divertida para comenzar a bailar. Elegiremos un lugar de la casa donde el/la niño/a pueda desplazarse. Podremos ofrecer la opción de comenzar a bailar con el globo y recorrer el espacio. También darles la posibilidad de que ellos mismos nos puedan decir qué acciones podemos llevar a cabo con el mismo. Luego de un tiempo de exploración y juego, les proponemos llevar el globo en la cabeza, en la panza, con una mano, con las dos, lo movemos rápido o lento, lo llevamos para arriba o para abajo, entre otras.

Para finalizar la actividad, nos sentamos acompañados de una música más suave y les preguntaremos si les gustó jugar y con qué jugamos, por ejemplo.

Por último invitaremos al niño a guardar el material para ser utilizado en otro momento.

Recursos: música y globos.



+ Bailamos con diversos objetos o materiales:

Podemos ofrecer pañuelos, cintas, peluches, maracas, porras, telas. Colocamos música y nos movemos al ritmo de ella. Proponemos diferentes acciones con los materiales, moviendo todo el cuerpo. Por ejemplo, nos tocamos la cabeza, los pies, las manos, los hombros, entre otras. Podemos poner diferentes tipos de música, (“Canticuénticos”), música movida y música más tranquila, por ejemplo, música instrumental o clásica.

Otra propuesta podrá ser bailar al ritmo de la música y cuando ésta se detiene, debemos detenernos nosotros también y quedarnos como estatuas. Para ello podemos utilizar la canción de las estatuas (de “Xuxa”) o la canción del Calipso (de “Adriana”). De esta forma se va ejercitando el freno inhibitorio; es decir, dejar de moverse ante alguna señal.

Luego de un tiempo, podemos preguntarles si les gustó bailar y los invitaremos a guardar el material para volver a utilizarlo la próxima vez.

Recursos: pañuelos, cintas, peluches, maracas, porras, telas, música, propio cuerpo.



Jugamos con un buzón:

Podemos confeccionar un pequeño buzón con una lata de leche o alguna caja de cartón. A la misma, le realizaremos una o varias aberturas según lo que se desee introducir en ella/s; pudiendo ser: palitos de helado, tapitas, cartas, sorbetes, bloques pequeños, escarbadiantes o palitos de brochette sin punta, bajo la supervisión de un adulto, entre otros elementos. Colocaremos los mismos al alcance de los niños y les daremos un tiempo para que los exploren. Podemos orientar la actividad con preguntas como: “¿Qué podemos hacer con los palitos?” En el caso de que los ensartes que utilicemos sean de color, podemos ir nombrándolos y dar consignas tales como: “¿Y si colocamos todos los rojos?” “¿Y los azules?”, entre otras. Para finalizar la actividad, proponemos a los niños, guardar el material para ser utilizado en otra oportunidad.

Los niños, al realizar este juego, estarán trabajando la motricidad fina y la coordinación óculo - manual.

Recursos: lata, caja, envase plástico con tapa, palitos de helado, tapitas, cartas, sorbetes, bloques pequeños, escarbadiantes, palitos de brochette.



Modelamos con masa de sal texturada:

En esta oportunidad, invitaremos a los niños a elaborar una masa de sal texturada, para luego jugar y modelar con ella. Podemos ubicarnos en algún lugar cómodo de la casa para realizar esta actividad, por ejemplo, sobre la mesa de la cocina.

Para ello, necesitaremos un bowl, dos tazas de harina, una taza de sal, agua (cantidad necesaria), unas gotitas de colorante vegetal o de témpera, si deseamos darle color a nuestra masa y, por último, polenta, arroz, arena, fideos o sal gruesa, entre otros elementos, que sirvan para darle textura a la misma (siempre bajo la supervisión de un adulto).

Primero, colocaremos todos los materiales sobre la mesa y les preguntaremos a los niños si conocen alguno, a la vez que el adulto, podrá ir nombrándolos.

Luego, para comenzar a elaborar la masa, podemos pedir colaboración a los niños para que, de a un elemento por vez, vayan añadiendo los ingredientes en el bowl. Les propondremos explorar los materiales, tocándolos, y una vez que experimenten, podemos preguntarles: “¿Cómo son la harina o la sal?” “¿Son suaves?”, “¿Y la masa, cómo es, es suave?” entre otras.

Después, les diremos que debemos utilizar nuestras manos para unir todos los ingredientes. Les mostraremos cómo y los invitaremos a hacerlo ellos mismos, si se animan.

Por último, una vez que ya hayamos elaborado la masa, le agregaremos la textura elegida y volveremos a amasar. Les ofreceremos la masa texturada, invitando a que la exploren nuevamente. El adulto podrá orientar la exploración con preguntas como: “¿Cómo es esta masa?” “¿Qué tiene?”, etc.

Invitaremos a los niños a jugar y a modelar con la misma. El adulto puede destacar las acciones que los niños vayan realizando y también puede proponer otras, orientando el juego con preguntas tales como: “¿Y si amasamos?” “¿Qué pasa si aplastamos?” “¿Y si estiramos?” “¿Qué les parece si pellizcamos o hundimos los deditos?” “¿Y si hacemos viboritas o bolitas?”, entre otras.

Si deseamos, podemos agregar utensilios como palotes o cortantes.

Luego de un tiempo de juego, les preguntaremos si les gustó jugar con la masa, qué hicieron con ella, entre otras. Finalmente, los invitaremos a higienizarse las manos y guardar la masa en un tupper o bolsa de nylon en la heladera, para conservarla y volver a jugar con ella en otro momento.

¡Verán cómo se divierten y juegan con la masa, a la vez que descubren su textura!

Recursos: bowl, harina, sal, agua, témperas o colorante vegetal, polenta, arroz, arena, fideos o sal gruesa, utensilios como palotes o cortantes.



Compartimos un momento literario:

La poesía infantil es una herramienta perfecta para acercar a los niños al mundo de las letras y un medio muy valioso para adquirir conocimientos de una manera divertida, ya que para ellos es como un juego.

En esta oportunidad les compartimos tres poesías de María Elena Walsh.

Podremos crear un clima adecuado invitando al niño/a a sentarse en un almohadón y/o manta. Luego de compartirlas, podemos preguntarles si les gustó y si quieren disfrutar nuevamente de su escucha.

Recursos: almohadón, manta y poesías.



'Una vaca que come con cuchara
y que tiene un reloj en vez de cara,
que vuela y habla inglés,
sin duda alguna es
una Vaca rarísima, muy rara.
Si una tortuga llega de Neuquén
a Buenos Aires en un santiamén
lo más probable es que
no haya viajado a pie.
Seguro que fue en ómnibus o en tren.
(...)
(Zoo loco- María Elena Walsh)



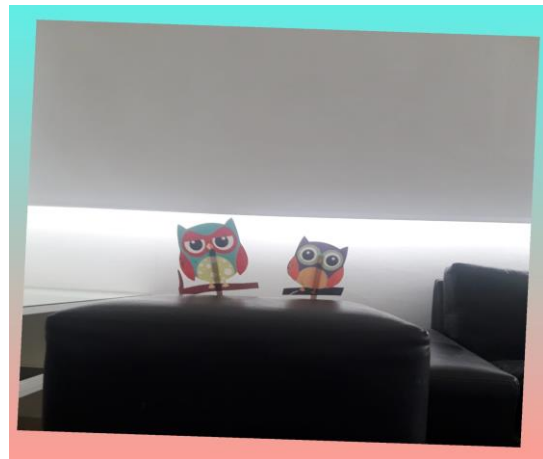
¡Jugamos con títeres de varilla!

Podemos realizar unos títeres de varilla, utilizando imágenes de revistas o recortando la silueta que deseemos (pudiendo pegarla sobre un cartón para darle rigidez). Luego le colocaremos un palito de helado o de brochete para sujetarlo. Con los mismos podemos generar pequeños diálogos, hacerlos bailar o cantar. También nos podremos esconder detrás de algún sitio, por ejemplo, detrás de un sillón y que sólo aparezcan los títeres, generando un pequeño teatrillo.

¡Ahora sí, a disfrutar de las aventuras que nos van a proporcionar estos títeres!

Luego de jugar, invitaremos a los niños a guardar el material para ser utilizado la próxima vez.

Recursos: cartulina, goma eva, palito de helado o de brochete, pegamento.



Juego simbólico: Jugamos al supermercado

El juego de ficción les posibilita a los niños incrementar su imaginación y su fantasía, es así que disfrutan del juego con elementos no estructurados, cajas, envases, telas, etc. En esta oportunidad invitaremos a los niños a hacer las compras (al almacén, a la verdulería), para ello podemos fabricar un pequeño canasto (con un pote plástico de helado, por ejemplo) o utilizar una bolsa para llevar allí todos los productos.

Podemos utilizar envases vacíos y limpios de diferentes alimentos o artículos de limpieza, los que ubicaremos sobre una mesa para que sean tomados por los niños, los incentivaremos a efectuar la acción con preguntas como: “¿Qué necesitamos comprar?” “¿Qué cocinaremos esta noche?” “¿Tenemos harina o leche?” “¿Los colocamos en nuestro carrito?”

De esta manera podremos compartir un juego con ellos y dejar volar su imaginación. Cuando terminamos de jugar invitaremos a guardar todos los elementos para jugar la próxima vez.

Recursos: bolsa, pote plástico de helado, envases o cajas en desuso de alimentos o artículos de limpieza.

